



¿Fuiste visitado?

Lisa fue a su buzón de correo y solo había una carta. Ella la tomo y la miro antes de abrirla, y noto que nombre y dirección. Ella leyó: Querida Lisa: *"voy a estar en tu barrio el sábado en la tarde y quisiera verte. Te quiere siempre, Jesús"*.

Sus manos temblaban mientras colocaba la carta en la mesa. *¿Por que Dios querrá visitarme si no soy nadie especial?* También recordó que no tenia nada que ofrecerle, pensando en eso, ella recordó su alacena vacía. *"Oh, no tengo nada que ofrecerle. Tengo que ir al supermercado y comprar algo para la cena"*.

Ella tomo su cartera que contenía \$5.00 *"Bueno, puedo comprar pan y embutidos por lo menos"*. Se puso el abrigo y corrió a la puerta. Compro un molde de pan francés, media libra de jamón de pavo y un cartón de leche lo que le dejo con tan solo doce centavos hasta el lunes. Se sentía bien a medida que se acercaba a su casa con su humilde compra bajo el brazo. *"Señorita, por favor, ¿puede ayudarnos?"* Lisa había estado tan sumergida en sus planes para la cena que no había notado dos figuras acurrucadas en la acera. Un hombre y una mujer, ambos vestidos de andrajos. *"Mire señorita, no tengo trabajo y mi esposa y yo hemos estado viviendo en las calles, nos estamos congelando y tenemos mucha hambre y si usted nos pudiera ayudar se lo agradeceríamos mucho"*.

Lisa los miro. Ellos estaban sucios y mal olientes y pensó que si ellos en verdad quisieran trabajar ya habrían conseguido algo. *"Señor, me gustaría ayudarlos, pero soy pobre también. Todo lo que tengo es un poco de pan y jamón, y tendré un invitado especial a cenar esta noche y pensaba darle esto de comer. Esta bien, comprendo. Gracias de todas maneras."* El hombre puso su brazo sobre los hombros de la mujer y Ella los miraba alejarse y sintió mucho dolor en su corazón. *"Señor espere"*. La pareja se detuvo, mientras ellas corría hasta ellos. *"Por que no toman esta comida, puedo servirle otra cosa a mi invitado"* dijo ella mientras le entregada la bolsa del supermercado.

"Gracias. Muchas gracias señorita "Si, Gracias" le dijo la mujer y Lisa pudo ver que estaba temblando de frío. *"Sabe, tengo otro abrigo en casa, tome este"*, le dijo mientras se lo ponía sobre los hombros. Ella regreso a casa sonriendo y sin su abrigo ni comida que ofrecer a su invitado. Se estaba desanimando a medida que se acercaba a la puerta de su casa, pensando que no tenia nada que ofrecer al Señor. Cuando metió la llave en la cerradura noto otro sobre en su buzón. *"Que raro, usualmente, el cartero no viene dos veces el mismo día"*. Ella tomo el sobre y lo abrió: *"Querida Lisa: Fue muy agradable verte de nuevo. Gracias por la comida y gracias también por el hermoso abrigo. Te quiere siempre, Jesús"*.

A veces es difícil encontrar a Dios en las pequeñas cosas que nos rodean, incluso en las personas que a veces nos son desagradables, pero es precisamente **ALLÍ** donde **EL** quiere que le encontremos: en cada pequeña y hermosa cosa que esta hecha para nosotros!!!!

Autor: Desconocido